



LA RAZÓN HISTÓRICA

Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas

ISSN 1989-2659

Número 58, Año 2023, páginas 219-222

www.revistalarazonhistorica.com

Ser, inmensidad y debate

José Ginés Belchí Olmos

Universidad de Murcia

*“El debate es la herramienta más valiosa para
el progreso intelectual y social”.*

Jürgen Habermas

En 1960, en plena Guerra Fría, Estados Unidos se preocupaba por la amenaza de un ataque nuclear de la Unión Soviética. Para mejorar la red de comunicaciones del país, se creó el proyecto ARPANET, el predecesor de nuestro actual Internet. Aunque fue diseñado para fines militares, los científicos de la época vieron su potencial para el beneficio de la humanidad. En 1991 la World Wide Web se lanzó al público gracias al investigador Tim Berners Lee, permitiendo el acceso y la divulgación de información en línea. Internet ha evolucionado y transformado la perspectiva de la humanidad, uniendo a las personas y brindando acceso a todo nuestro conocimiento histórico.

Pero ¿Por qué treinta y dos años después no podemos exprimir todo su potencial? ¿Por qué en lugar de mirarnos al ombligo, fijarnos en los likes, no miramos al horizonte y salimos de la inopia?

Lo cierto es que la invención de internet ha revolucionado la humanidad, pero también nos ha abierto la puerta hacia la inmensidad, a lo inabarcable, si el ser no ha “aprovechado” todas las oportunidades que nos ofrece esta herramienta es debido a su infinidad, no existe un camino prefijado que seguir, no hay guías en esta dimensión y lo debemos descubrir nosotros, los seres que evolutivamente cuentan

con la curiosidad cómo característica natural deben hacer eso, saciar su instinto de explorar. Aprovechar los caminos que se abren con internet es cuestión de tiempo y de establecer caminos que aún no han sido trazados, es decir: “El ser duda ante la inmensidad”.

Aunque estas dudas nos impidan por el momento aprovechar plenamente esta herramienta, gracias a internet la sociedad se ha vuelto más consciente de diversas injusticias y esta interconexión favorece a su conocimiento, exposición y lucha, algo que en primera instancia es positivo ha tornado en tendencias que son realmente perjudiciales, la censura, llevada a cabo de manera distinta a la tradicional censura gubernamental, es aplicada de una manera más directa y animal, la masa contra el enemigo, las redes sociales, espacio de debate y opinión son escenarios de esta práctica, templos creados para el diálogo se han tornado en espacios de repetición de consignas aceptadas socialmente, poco importa que estas palabras sean acertadas o no, lo importante es la incapacidad de debate en un espacio creado para ello, este enfrentamiento intelectual llevado a cabo para aprender de los fracasos y avanzar cómo sociedad se ha tornado en una batalla para demostrar quién es el más imberbe, interiorizando discursos fáciles de digerir y vomitando con estos al rival que los ose cuestionar, el debate y el pensamiento crítico están en peligro de extinción. Este tipo de tendencias no rebaten al rival intelectual, les basta con un entierro de odio, un entierro aparente, pero que solo encierra un argumento o ideología aún con vida, con la suficiente como para ser aún atractiva, con la atracción necesaria para expandirse. La única vía para hacer frente a este tipo de consecuencias es aceptar el debate, rebatir, desmontar, explicar, siendo ejemplo para el rival y para los usuarios, de nada sirve barrer para ocultar la basura, de nada sirve el no incentivar la reflexión.

Si bien es cierto que la superficialidad se ha hecho notable en los aspectos del debate y que mediante esto los debates entre ideologías son en esencia poco relevantes, también debemos comprender algo y es que Internet ha servido tanto para incentivar el pensamiento crítico cómo el dogmatismo, al existir una inmensidad de información y no ser capaces de discernir y escoger los conocimientos con bases verídicas surge ante nosotros un fenómeno denominado cómo “*Fake news*”, un bulo que ya sea generado con un objetivo o por un simple error de interpretación es propagado en gran escala creando desinformación y confusión en redes sociales y en la vida real, algo que llega a dañar la reputación de personas u organizaciones, generando desconfianza e incluso violencia a nivel masivo contra las personas o entidades.

Los efectos negativos de este fenómeno son numerosos y son potenciados por el factor de anonimidad que ofrecen las redes sociales, similar a lo que Freud describe en “*Psicología de las masas y origen del yo*”, el individuo pierde su individualidad y se convierte en un todo, se funde en la masa de los usuarios de la red social, proceso

que termina con un ser desinhibido, más susceptible a la sugestión y a los impulsos irracionales algo que facilita y el incumplimiento de responsabilidades u obligaciones sociales que en la vida real deberíamos hacer para ser aceptados en sociedad. Es decir, el individuo se encuentra frente a la desafiante tarea de investigar en el mundo de lo abstracto y exponerse a una transformación de sus ideales y puntos de vista, algo que le supone la transformación cómo ser, pero eso no es una tarea nada sencilla pues debemos estar convencidos de ello para estar dispuestos incluso a ver cómo se destruyen nuestros puntos de apoyo y dogmas, dogmas que por desgracia nos dan estabilidad psicológica. Esta situación nos genera una problemática casi equiparable al hecho de saltar al vacío ¿Cómo explorar entonces internet y sacarle todo el partido a esta herramienta, si hasta en ella podemos caer en falsedades e ilusiones? ¿Estamos condenados a sacrificarnos para perseguir el conocimiento? De una manera u otra, este problema se ha solucionado con la creación de la inteligencia artificial, gracias a esta herramienta se ha conseguido poder enfocar nuestras preguntas a una dirección sólida, con fuentes verificables e información fiable, en cuestión de segundos puede encontrar la información deseada y resolver nuestras preguntas, algo que genera un profundo malestar en las instituciones educativas y en general en cualquier área profesional. Algo que es una problemática común en todas las revoluciones tecnológicas, sienten sus labores peligrar, la metodología que emplean se siente débil y mejorable en muchos aspectos, en resumen sienten que son fácilmente sustituibles por esta nueva manera de aplicar sus conocimientos. La inteligencia artificial viene para quedarse, es totalmente inevitable su uso en un medio-corto plazo en diversos ámbitos y por ello creo que los miedos de los profesionales son totalmente justificados debido a la manera que tenemos socialmente de actuar, si podemos hacer algo sin esforzarnos y que sea más rápido, preciso y fiable que una persona lo aceptaremos sin dudar, aquí es donde reside el problema y es en ver a la inteligencia artificial cómo algo de lo que podemos sacar provecho superficial en lugar de uno más significativo para nosotros y para nuestra sociedad. Lo explicaré mediante una breve historia: "Sócrates era un sabio, qué en esta historia fue elegido para solucionar los problemas de la polis de Atenas debido a sus bastos conocimientos. Tras su muerte, la ciudad se sumió en el caos pues los políticos no sabían cómo tomar las decisiones pertinentes sin su guía ".¿Era esta la manera correcta de aprovechar la sabiduría de Sócrates? No, e igual ocurre con la inteligencia artificial, preguntemos a esta herramienta de igual forma cómo se le preguntaba a Sócrates, interioricemos sus conocimientos, hagámonos sabios gracias a ello, desarrollemos más nuestra mentalidad crítica y aprovechemos esta oportunidad única en nuestra historia, tenemos una creación con la capacidad de aportarnos conocimientos gratuitamente, utilicemos eso cómo guía en el mar de internet, utilizando la antigua y abierta mentalidad del sabio Sócrates cómo una guía para aportar algo más que una

comodidad superficial y una satisfacción instantánea, aportemos cambios sustanciales, crezcamos cómo sociedad.

El conocimiento nunca estuvo tan cercano a cada uno de nosotros, en la historia de la humanidad se han librado guerras por el saber; ahora, nuestra única lucha es contra nuestros miedos, pero realmente no debemos buscar, el conocimiento está en nuestra busca y solo nosotros cómo sociedad decidiremos cómo utilizarlo. Este ensayo es un llamado para el aprovechamiento de estas herramientas para el debate, para el ejercicio del pensamiento crítico, para enaltecer la eterna duda y el aprendizaje eterno.